



Shalom, berajot para usted y mishpaja,

Le felicito por sus shiurim son muy buenos, Baruj HaShem, han servido de mucho!

Le escribo ahora con una pregunta: segun la Torah dice que entraron 70, segun Esteban 75. ya habia leido sobre esto, y segun tenia entiendo tanto la setuaginta, como los rollos del mar muerto dicen que fueron 75.

la pregunta es: de donde salieron los 5 de mas ? de donde los toma la septuaginta y RMM?

gracias por su ayuda

shalom

xxxxxxx

Shalom xxxxx

¡Gracias por tus bellas palabras! Nos encanta saber que hemos sido una bendición para tu vida. Tu pregunta es una muy interesante y que ha dado de que hablar a varios rabinos y teólogos a lo largo de los siglos. Gracias al Eterno y a los titanes entre los comentaristas contamos con mucha información para dar una respuesta razonable y articulada a la pregunta.

Tu pregunta básicamente es sobre la cantidad de personas que descendieron a Egipto. El texto Masoreta refleja 70 personas, mientras que la versión de los setenta (LXX) refleja 75. Esteban pareciera estar citando la septuaginta en Hechos 7, pues el también dice 75 personas.

Veamos los versos que crean el aparente conflicto:

**“Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las personas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta.” (Génesis 46:27).**

**“Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas.” (Hechos 7:14).**

Cuando los dos versos son leídos de manera superficial una contradicción parece surgir, ¿Cómo es posible que Esteban diga que fueron 75 personas y en la Torá se diga 70? Para resolverlo algunos han apelado a variantes textuales presentes tanto en la septuaginta como en

los rollos del Qumram. A pesar que es cierto que la versión de los setenta (LXX) tiene “75 personas” en Bereshit (Génesis) 46:27 y en Shemot (Exodo) 1:5, algo que frecuentemente no se menciona, es que tanto la septuaginta como el texto Masoreta, registran setenta en Deuteronomio 10:22.

A parte de esto, un problema surge cuando consideramos la suma que nos da el texto masoreta mismo, *independientemente de la septuaginta y lo dicho por Esteban*. Al sumar las personas que nos da el texto Masoreta, simplemente no llegamos a setenta, he aquí un pequeño desglose:

Leah	Rajel	Zilpa	Bilha
<b>Rubén</b>	<b>José</b>	<b>Gad</b>	<b>Dan</b>
Hanoc	<b>Benjamín</b>	Zifión	Husim
Falú	Manasés	Hagui	<b>Neftalí</b>
Hezron	Efraín	Ezbón	Jahzeel
Carmi	Bela	Suni	Guni
<b>Simeón</b>	Bequer	Eri	Jezer
Jemuel	Asbel	Arodi	Silem
Jamín	Gera	Areli	
Ohad	Naamán	<b>Aser</b>	
Jaquín	Ehi	Imna	
Zohar	Ros	Isúa	
Saúl	Mupim	Isúi	
<b>Leví</b>	Hupim	Bería	
Gerson	Ard	Sera	
Coat	Heber		
Merari	Malquiel		
<b>Judá</b>			
Er			
Onán			
Sela			
Peretz			
Zara			
Hezron			
Hamul			
<b>Isacar</b>			
Tola			
Fúa			
Job			
Simron			
<b>Zabulón</b>			
Sered			

Elon			
Jahleel			
Dina			
<b>TOTALES</b>			
34 personas con Er y Onan	14 personas	16 personas	7 personas
32 personas con Er y Onan			

Como sabes, no podemos contar a Er y Onán porque ellos murieron en la tierra de Canaán y nunca estuvieron en Egipto. El problema que vemos en el texto masoreta es que quedamos con una persona menos en los hijos de Lea. Génesis 46:15 asevera que Lea dio un total de 33 personas a Jacob cuando únicamente encontramos treinta y dos nombres.

De manera que incluso si olvidamos por un momento lo dicho por Esteban, enfrentamos un problema que requiere estudio serio para resolverlo. ¿Cómo han resuelto los rabinos lo concerniente a esta discrepancia en el texto masoreta? Un intento de armonización ha sido incluir a Jacob mismo en la cuenta; sin embargo, difícilmente Jacob podría ser considerado entre los hijos de Lea.

Rashi dice que la persona faltante en la cuenta es “Yojeved” la madre de Moshé, quien no bajó a Egipto por sí sola, pero si nació a punto de entrar a Egipto. El dice lo siguiente:

*“Estos son los hijos de Lea... y todos sus hijos y sus hijas fueron treinta y tres personas” (Génesis 46:15). Pero cuando son contados encontrarás únicamente treinta y dos. La faltante es Yojeved, quien nació en las puertas entrando a la ciudad, como se dice [en Números 26:59] “Yojeved, La hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto.” Ella nació en Egipto, pero no concebida en Egipto”. (Rashi sobre Génesis 46:15).*

De esta manera, la armonización propuesta por Rashi es que debemos de contar a Yojeved para hacer las treinta y tres personas que descienden de Lea. Al tener 66 personas, sumamos a Yosef, Efraín, Manasés y Jacob y tenemos setenta exactos. Hasta este punto todos los problemas parecieran resolverse (¡Dejando a un lado la increíble edad que tendría la madre de Moshé cuando este nació!).

Sin embargo, los grandes comentaristas notaron otros problemas: ¿Acaso Benjamín tenía ya los 10 hijos que se cuentan en Génesis 46? ¿Perets había engendrado dos hijos para el tiempo del viaje a Egipto? ¿Era Judá abuelo en este tiempo? La mayoría de eruditos están de acuerdo en que hay personas listadas en Génesis 46 que no habían nacido aún cuando Jacob y los patriarcas

descendieron a Egipto sino que nacieron *después*. Esto fue lo expuesto por el famoso comentarista judío Umberto Cassuto, quien menciona:

*“Por ende esto tiene la intención de informarnos que los hijos de Fares no estuvieron entre los que fueron a Egipto, pero se mencionan aquí por otra razón. Esto se corrobora por el hecho que los hijos de José tampoco estuvieron entre los que inmigraron a Egipto, y ellos también se mencionan con una fórmula diferente (Umberto Cassuto, “Biblical and Oriental studies”, Magnes Press, Jerusalén, 1973, 1:35).”*

Consideremos ahora el caso de los diez hijos de Benjamín, aquí citaré el excelente resumen del problema que hace Erik Lyons de “Apologetic press”, ahí vemos:

*“Una segunda indicación que todos los “setenta” probablemente no nacieron antes que la familia de Jacob inmigrara a Egipto es que se lista a diez “hijos” (descendientes) de Benjamín (46:21). Si José tenía 39 años al tiempo de esta migración (cf. 41:46), se puede calcular (aproximadamente) la edad de Benjamín al considerar la cantidad de tiempo que pasó entre sus nacimientos. Fue después del nacimiento de José que su padre, Jacob, trabajó sus seis años finales para Labán en Padan-aram (30:25; 31:38-41). Sabemos que Benjamín era más de seis años menor que José, ya que no nació sino hasta después que Jacob dejó de trabajar para Labán. De hecho, Benjamín no nació sino hasta que Jacob: (1) salió de Paran-aram (31:18); (2) cruzó el río (Eufrates—31:21); (3) se reunió con su hermano, Esaú, cerca de Peniel (32:22,31; 33:2); (4) construyó una casa en Sucot (33:17); (5) puso su tienda en Siquem (33:18); y (6) construyó un altar a Dios en Bet-el (35:1-19). Obviamente, pasó una cantidad considerable de tiempo entre la separación de Jacob con Labán en Padan-aram y el nacimiento de Benjamín cerca de Belén. Albert Barnes estimó conservadoramente que Benjamín era 13 años menor que José (1997). El erudito en Biblia John T. Willis dijo que Benjamín probablemente era alrededor de 14 años menor que José (1984, p. 433). Además, considerando que se hace referencia a Benjamín como un “joven” ocho veces en Génesis capítulos 43 y 44, capítulos que registran eventos que preceden directamente a la mudanza de Jacob a Egipto, no se esperaría que Benjamín tuviera más de 25 o 26 años de edad para el tiempo de la migración. Lo que es desconcertante para el lector de la Biblia es que incluso cuando Benjamín era mucho menor que todos los hijos de Jacob, se nombran más de sus descendientes en Génesis 46 que de cualquier otro de los hijos de Jacob. De hecho, algunos de estos descendientes de Benjamín aparentemente eran sus nietos (cf. Números 26:38-40; 1 Crónicas 8:1-5).” (Eric Lyons, Apologetic Press, <http://espanol.apologeticpress.org/espanol/articulos/3409>)*

Por lo mencionado en 1 Crónicas y en Números 26, parece ser que Ard y Naaman no son hijos de Benjamín, ¡Sino que nietos! ¿Por qué Moshé incluyó a estos nietos quienes no habían nacido cuando Jacob hizo el viaje? No sabemos con certeza. Parece ser que el criterio de Moshé para incluir y no incluir no puede ser totalmente reconstruido por nosotros en nuestros días.

Keil y Delitzsch comentan que parece ser que Moshé incluyó a las personas que nacieron un poco después del viaje a Egipto al considerar que bajaron “en los lomos de sus padres”, utilizando una figura llamada “prolepsis”. Erik Lyons añade sobre esto:

*“Aunque todos los setenta mencionados en Génesis 46 no hayan viajado literalmente a Egipto, Moisés, escribiendo su relato más de 215 años después (vea Bass, et.al., 2001), fácilmente pudo haber usado una figura de expresión conocida como prolepsis para incluir a los que nacerían muy poco después, y quienes entonces (para el tiempo de Moisés) hubieran sido “los jefes reconocidos de las familias”. (Ibíd.)*

Parece ser que después de estas consideraciones, el número 70 no busca mencionar a la totalidad de hijos de Jacob que descendieron a Egipto, sino a personas que Moshé consideró importante incluir por alguna razón. Debes de notar que la versión Masoreta y su conteo de los hijos de Jacob, no está libre de cuestiones difíciles de comprender y de armonizar, y no constituye en ningún sentido la variante textual insuperable en este texto.

En otras palabras, un judío que no acepta los escritos apostólicos por no creer en Yeshua, *aún enfrenta* problemas para descifrar como es que Moshé llega a la cuenta de 70 personas, cual fue el criterio que escogió para listar y no listar, quienes ya habían nacido para el tiempo del viaje a Egipto, etc. Ciertamente él podría decir que el desconocer el criterio empleado por Moshé para dar 70 personas no implica que *no existiera* un criterio por medio del cual la cuenta cuadre y podamos sostenerla. ¿Deberíamos aceptar esto?, yo creo que sí, pues es exactamente lo mismo que sucede con Esteban como veremos más adelante!

En tu pregunta una de tus consultas es: “¿De dónde salieron los 5 de más? ¿De dónde los toma la septuaginta y RMM?”. La septuaginta contabiliza nueve descendientes de José en lugar de dos. De ahí que su cuenta llegue a 75 personas (66 descendientes de Jacob que vinieron a Egipto + José y sus 9 hijos, sin contar a Dina).

Veamos la comparación entre las dos versiones:

**“Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las personas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta.” (Génesis 46:27 TM)**

**“Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, fueron nueve personas; todas las personas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta y cinco” (Génesis 46:27, LXX. Énfasis añadido)**

La septuaginta parece preservar una variante textual distinta o una tradición que los rabinos que tradujeron la septuaginta interpolaron en el texto; es probable que Esteban estuviera citando la septuaginta y por ello menciona setenta y cinco. El único problema que queda en pie sería explicar porque en Deuteronomio la septuaginta, registra 70 y no 75.

Sin embargo también puede haber otra opción: Puede que la manera en como Esteban calcula su cuenta, sea diferente *al texto masoreta y también a la septuaginta*. ¿De qué manera

podiera ser esto? Si observamos el texto de Hechos notamos que probablemente Esteban *no* esté incluyendo *únicamente* a los descendientes de Jacob. Comparemos los textos de Génesis y Hechos:

**“Todas las personas que vinieron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas fueron sesenta y seis.” (Génesis 46:26)**

**“Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas.” (Hechos 7:14)**

Al comparar los versos, vemos que otra armonización es posible: Génesis especifica que únicamente esta listando a *descendientes* de Jacob, mientras que Esteban esta *incluyendo las parientes* del patriarca. Es probable que Esteban preservara una tradición sobre cuantas *esposas de los hijos de Jacob* estaban vivas para el tiempo del viaje a Egipto y las sumó a las sesenta y seis personas. Sabemos que la mujer de Yehuda había muerto (Génesis 38), y es posible que la mujer de Simeón también (es muy extraño que se mencione que él había tenido a un hijo de “la cananea”. Es posible que esta mujer ya había muerto, o no estaba presente para el tiempo del viaje).

Si esto es así, tendríamos a 9 esposas de los hijos de Jacob que llegaron a Egipto con Jacob (Asenat obviamente no está incluida en el computo de Esteban, pues no fue “hecha venir” por José de la tierra de Canaán); si sumamos a esto 66 descendientes de Jacob, tendríamos a las setenta y cinco personas mencionadas por Esteban.

Ciertamente debemos de admitir que esto es materia de especulación debido a que no tenemos corroboración adicional; sin embargo, nuestra especulación está basada en el cuidado de Esteban en *especificar* que está incluyendo a la parentela de Jacob, y en la mención explícita que Génesis hace sobre la omisión de las esposas de sus hijos.

Esta es personalmente la reconciliación de los versos que prefiero y que veo como más razonable. Antes de ser categóricos y proclamar un error, el crítico debe de reconocer que no puede demandar un estándar milimétrico de exactitud a escritores antiguos, cuando desconocemos la manera en que *calcularon* su cómputo. Como bien dijera Albert Barnes:

*“La solución de problemas concernientes a la cronología es siempre difícil; y lo que puede ser completamente aparente para un judío en el tiempo de Esteban, puede ser completamente inexplicable para nosotros” (“Notes on the Old and New testaments: Acts”, Albert Barnes, Baker, Grand Rapids, MI, 1949, pág. 123, énfasis añadido)*

En otras palabras, *nuestro desconocimiento de la forma del cómputo*, no puede hacerse a un lado para declarar un error de manera acelerada. Si esto viene de un judío tradicional, él debe de ser conservador para no declarar temerariamente un error, comprendiendo que si aplicará a la Torá el mismo estándar, *eso lo llevaría a admitir también un error en ella*.

En conclusión podemos decir que Esteban no cometió un error, ya sea que haya citado a la septuaginta, o haya tenido en mente una tradición que incluía las esposas de los hijos de Jacob, vivas en el momento del viaje a Egipto, su cómputo es perfectamente razonable.

Shalom  
Isaac Bonilla Castellanos